



LA EDUCACIÓN ANTE LOS DESAFÍOS DEL S.XXI

Malaquías M. Castilla Hernández

Sara Rosa Medina Martínez.

RESUMEN

Actualmente en el ámbito educativo, confluyen una serie de factores que lo convierten en un ámbito complejo, haciéndolo un tema digno de ser analizado desde diversos ángulos. El nuevo orden mundial impuesto desde las capitales del poder, la gran demanda por los servicios educativos, la evaluación de éstos con criterios copiados del mundo de la industria, la exigencia social por una educación de calidad y la puesta a punto de ésta con las exigencias del mercado; son factores que identifican el momento que vive la educación. En medio de este contexto surgen los Modelos por Competencias; los cuales se presentan como una alternativa para poner a punto los planes y programas de estudio a la situación actual; sin embargo el modelo propuesto no se presenta con un anclaje sólido en lo teórico, metodológico ni en cuanto a su operación; lo que ocasiona una serie de confusiones y errores desde su concepción hasta la puesta en operación de los mismos. El mundo actual demanda individuos preparados en la resolución de problemas complejos y cambiantes; el mundo tecnológico voluble requiere de personas críticas, creativas. Claro está que esto no puede lograrse en un modelo educativo que procure la imitación la repetición y la memorización como su método principal; de acuerdo a lo anterior se propone desarrollar un programa de investigación que intente dar orden teórico, metodológico y aporte evidencias empíricas; se retoman algunas definiciones de competencias audaces como la de Medina (2012), Ribes (2008) para entonces desde la propuesta de la Psicología Interconductual y a través de la noción del Modelo Interconductual de Comportamiento Creativo propuesto por Carpio (2008) consolidar una línea de investigación que procure dar el orden que la propuesta por competencias requiere en sus ámbitos: teóricos, metodológicos y operativos.



1. Contexto y Acontecer Actual

El cambio es una condición de la civilización humana. Ahora bien ¿cuáles son las características que vuelven especial y que dan el contexto a nuestra realidad actual?, ¿porqué reflexionamos y nos preocupamos por esta dinámica actual?, ¿qué se puede vislumbrar en el horizonte cercano para la humanidad?, ¿de qué forma podemos sacar más provecho de esta realidad y el acontecer actual? Sin duda que las respuestas no son fáciles, más aún pareciera que son simplistas y hasta ingenuas, pero también es cierto que es necesario hacer un alto en esta vorágine y entender el ¿cómo es que se ha conformando el contexto actual?; ¿que nos ha traído hasta acá? para entonces saber qué alternativas tenemos.

El ámbito de la educación no escapa de ninguna manera a esta dinámica mundializada, aparece ahora nuevamente como una alternativa real de cambio, mediante la cual podamos llevar a la humanidad hacia los niveles de desarrollo soñados, y es entonces la puesta a punto del sistema educativo a las exigencias actuales, el reto enorme que tenemos ante nosotros.

A partir de la 2ª Guerra Mundial accedemos a un orden mundial de tipo Bipolar; por un lado los países alineados a la entonces URSS forman el llamado Bloque Soviético, mientras que por otro lado Gran Bretaña y EEUU lideran el llamado Bloque Occidental, lo que da lugar a la Guerra Fría, que lleva a los países de ambos bloques a desarrollar programas y armamentos cada vez más letales y numerosos; sin embargo paradójicamente, es ésta dinámica basada en la paranoia la que mantiene un cierto orden mundial por varias décadas.

En la década de los 80's¹ el bloque soviético se comienza a derrumbar colisionando en 1989² Con la caída del muro de Berlín y el desmoronamiento de la URSS, dejando al mundo entero pasmado y sin más alternativas que constituir ahora un orden mundial unipolar en torno a los principios capitalistas del bloque occidental.

Lo anterior da lugar a la implementación mundial de los principios liberales de la economía capitalista³, en donde no queda casi región del mundo en la que no se apliquen a raja tabla dichos principios, que dicho sea de paso adquieren ese carácter mundial a partir de que quienes los dictan, generalmente están asentados en los grandes centros de negocios y capitales mundiales; por lo tanto son completamente ajenos a las realidades locales de cada región.

Estos principios mundiales cuya lógica generalmente proviene del principio de mercado; es decir sacar la máxima ganancia en todo lo que se realice, descansa en algunos principios básicos aparentes⁴ como son: 1) democracia; 2) respeto a los derechos humanos 3) el adelgazamiento del estado en las áreas que antes eran estratégicas para el mismo y que constituían el eje central de

¹ Mijail Sergueievich Gorbachov (1931) Nombrado presidente del Soviet Supremo y Jefe de Estado en (1988) Desde su llegada impulsa una serie de transformaciones, que llevan al aniquilamiento de la URSS.

² El muro de Berlín cayó el 9 de noviembre de 1989

³ Cómo sistema económico El Liberalismo sostiene la mínima participación del estado en los asuntos públicos y económicos, al dejar libre los mercados tenderán a estabilizarse

⁴ Villoro Luis. (2003) De la libertad a la comunidad. Fondo de cultura económica de España.



las políticas públicas (seguridad social, educación y seguridad)⁵ aumentando la participación a la iniciativa privada en tareas que antes estaban reservadas exclusivamente al estado.

Ahora bien, es necesario precisar que como política pública, la economía de la mayor ganancia, resulta ser un reduccionismo ya que supone una realidad uniforme que obedece a un solo principio: el económico y entonces a partir de éste se establecen principios que regulan las más diversas actividades como la educación, la seguridad ciudadana, la producción científica, la seguridad social etc. para lo cual subyace un mismo principio; la menor participación del estado y la subvención de los servicios a manos de los particulares; es decir un gran negocio para unos pocos.

En países como México en donde no existen políticas públicas propias, que sean el eje rector que procure el desarrollo humano⁶ se administran estos principios casi de manera automática y diáfana, situación que se vuelve crítica a partir de los años 80's en la que nuestro país accede a participar de manera directa de las políticas de los organismos de cooperación económicos mundiales: Organización Mundial de Comercio, Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo; luego entonces se debe ajustar a los lineamientos que dictan dichos organismos mundiales. Resaltan las políticas que se imponen en áreas como las telecomunicaciones, educación, salud, energía, explotación y tenencia de la tierra, en general de los recursos naturales, políticas monetarias etcétera.

El mundo tal y como es actualmente, pareciera que proporciona las condiciones para que se asiente y desarrolle dicha noción de mercado: algunas de las características más significativas y representativas de nuestra época, que dan contexto y "sostienen" este modelo global de mercado son: 1) acceso ilimitado a la información. Por medio de las redes globales, se tiene acceso a un sin número de publicaciones, documentos y testimonios que antes solo se podían conocer después de varios años, incluso se vuelve difícil su consulta y selección 2) se fomenta el individualismo; manteniendo distancia de los problemas sociales, "mientras que a mí no me afecten"; 3) el hombre se enfrenta como nunca a una volatilidad y cambio constante en las condiciones de trabajo, 4) a excepción de algunas disciplinas como la medicina cada vez existe una mayor interdependencia entre las mismas, lo que provoca la desaparición de las especialidades: 5) existe como nunca una gran competencia por los puestos de trabajo; 6) hay un endurecimiento feroz en las políticas migratorias; 7) existe una gran competencia de género por los puestos de trabajo; 8) al existir una sobre oferta de fuerza de trabajo, éste se abarata; 9) hay una actualización tecnológica casi al día; 10) producto de la mundialización existe una pérdida del nacionalismo, el cual ha provocado una pérdida de identidad histórica en diversas regiones y países; 11) debido a la individualización y competencia existe una pérdida severa del tejido social.

Todo esto digamos que forma parte del contexto; sin embargo quizás el dato más elocuente sea que a pesar de todos los adelantos científicos y tecnológicos y del desarrollo de la economía mundializada; nunca como hoy se ha observado tanta desigualdad en la repartición de esa riqueza;

⁵ Amartya Sen. (2008) Primero la gente. Editorial Deusto. España

⁶ Aguilar Luis F. (2007) El estudio de las políticas públicas. México. Ed: Porrúa.



jamás tanta riqueza había estado en manos de tan pocos; lo que ya comienza a ser una situación que en muchos países se torna insoportable, provocando grandes muestras de descontento en diversas ciudades y capitales de la orbe.

La educación en el mundo actual

La educación formal como actividad social, históricamente ha tenido la encomienda de socializar el conocimiento, aquel que en otras épocas estuvo reservado para príncipes y nobles ahora es masificado mediante las más variadas estrategias y modelos pedagógicos; desde las más conservadoras formas como el conocimiento de contenidos por medio de la memorización y la repetición exacta de aquello que los maestros “enseñaban”, pasando por el conductismo o el constructivismo, la educación formal que en muchos años fue monopolio de los estados tiene como objetivo el “preparar” a las ciudadanos para que sean productivos y puedan contribuir al desarrollo de la cultura o actualmente al desarrollo económico y la preservación del **estatus quo** a través del trabajo del hombre.

Respecto al papel del hombre en los procesos de producción de la riqueza; en la historia de la humanidad, podemos reconocer diversas formas de Revoluciones Industriales, las cuales de acuerdo con Medina⁷ se caracterizan por cuatro parámetros fundamentales a saber:

- a) La transformación de las fuentes de energía, b) la redefinición de los materiales para la producción, c) el cambio en los procesos productivos, d) la modificación en el papel del desempeño del trabajo humano.

En cuanto al desempeño y desarrollo del trabajo humano, a partir de la aparición de las máquinas; se divide en manual e intelectual, este último ligado a la industria y la investigación, dando lugar al surgimiento de los institutos de investigación completamente compenetrados con la producción industrial (Ecole Polytechnique, Franklin Institute of Philadelphia).

Con la aparición de la computadora y la automatización de casi todos los procesos industriales, el papel del hombre en la cadena productiva se ha modificado nuevamente ahora ya no es necesario llevar a cabo trabajos rutinarios, debido a la innovación y flexibilización de los procesos, lo que se requiere es mano de obra super calificada, especialista en hacer cada vez más productivas a las máquinas y los procesos. En este modelo de producción caracterizado por la máxima explotación tanto de los hombres como de las máquinas y los recursos, se requiere de mano de obra certificada que garantice la satisfacción de un mercado cada vez más competido que demanda productos eficientes y de la más alta calidad.

Queda claro entonces, que dependiendo el papel que juegue el hombre con su trabajo en el desarrollo industrial y productivo, dependen entonces las habilidades y competencias en las cuales deberá ser preparado. La educación en interacción con estas formas de trabajo humano, se ve ahora de lleno involucrada en la cadena productiva.

⁷ Medina Sara Rosa. Innovación, educación y modernidad





Surge entonces las grandes interrogantes ¿Qué tipo de individuos demanda la sociedad actual?, ¿Cuáles son las habilidades, competencias y características que deben tener los individuos del S XXI?, ¿Podemos hablar de competencias mínimas con las que deben contar los individuos de la época actual?, ¿Es posible establecer una serie de competencias por disciplinas específicas?, ¿Las competencias deben estar determinadas por la lógica del mercado o es posible hablar de un contexto más allá de la lógica de la máxima ganancia?

Lo cierto es que la dinámica mundial acelerada y las características del mundo actual demanda individuos con capacidades distintas a las de otras épocas; capacidades que se vuelven volubles debido a la misma dinámica científica y tecnológica; la sociedad actual requiere trascender el modelo educativo mecanicista en donde la memorización y repetición eran garantía del éxito ya que se igualaba a los procesos rígidos y repetitivos de producción: mientras más exacta fuera la repetición por parte del alumno de lo que había dicho el profesor en su cátedra, más elevada era la nota y eso suponía entonces un principio acumulativo del conocimiento, el cual por mecanismos desconocidos o pobremente explicados con un sustento teórico profundo y legítimo se “almacenaba”, para posteriormente ser exhibido cuando las exigencias del medio así lo determinaran, pero siempre en una lógica de repetición y mecanización de los procesos.

El mundo actual requiere individuos dinámicos, capaces de adaptarse lo más pronto posible a los cambios constantes del medio, cuyas competencias se probarán entonces mediante la resolución de problemas igualmente cambiantes; en donde se tiene como nunca una posibilidad casi ilimitada de información, al grado de que ahora el problema pareciera ser la habilidad para discriminar la información valiosa; el individuo actual debe competir como nunca por las oportunidades laborales en un realidad en la que el trabajo también se ha globalizado; es necesario ahora hablar cuando menos una segunda lengua que permita la comunicación efectiva. (meter lo de competencias generales)

El gran avance tecnológico de la humanidad no deja del lado lo referente a las comunicaciones y la informática, en la actualidad quien no esté al día es estos aspectos es un analfabeta funcional que se aísla de la gran aldea global debido a estas carencias. Éstas son algunas de las características de los individuos modernos, ¿puede y debe o no a la educación formal contribuir para acercar a los individuos a estas exigencias? El reto es grande; para algunos limitado, incluso para otros repetitivo; lo cierto es que esta coyuntura surge en un momento y contexto particular, cuyas características se delinean a continuación.

Los sistemas educativos por ejemplo jamás tuvieron tanta demanda sobre todo en los niveles superiores; el estado nunca había estado tan limitado para participar en las tareas educativas; las condiciones de actualización científica y tecnológica no tenían el dinamismo actual; pero sobre todo jamás como hoy habíamos tenido tanta desigualdad social. Por lo que podemos decir que nos encontramos en un punto de quiebre en donde o bien la educación toma el reto y logra mediante su trabajo: acercar a un mayor número de personas a la sociedad del conocimiento y con esto mejora sus niveles de vida; contribuye al modelo productivo de mercado y la máxima ganancia, preparando individuos capaces y competentes solo para los fines del mercado o definitivamente en un reto todavía mayor; se cumplen los dos puntos anteriores pero además se dota al individuo de



esa capacidad crítica, creativa, original que le permita no solamente su incorporación inmediata al mundo del mercado laboral y contribuir a la generación de la máxima ganancia, sino un desarrollo humano pleno⁸

Lo anterior es la tesis central del presente trabajo; sin embargo, ¿es esto posible? ¿hasta qué punto los modelos educativos actuales pueden contribuir a lograr lo planteado? o ¿cuáles son las observaciones y qué aspectos debemos tomar en cuenta o analizar más a fondo para poder encaminar los esfuerzos educativos en pos de un planteamiento como el realizado en este trabajo?. Precisamente a esto se tratará de abonar en los siguientes apartados.

La educación vira hacia las competencias

Resultado de la economía de mercado; la educación adopta los modelos industriales de evaluación, certificación y aseguramiento de la calidad y los lleva hacia los planes y programas educativos; aunque no es un planteamiento nuevo ya que como lo señala Perrenoud⁹ el debate de fondo en la educación formal siempre ha oscilado entre dos enfoques: enseñar saberes o desarrollar competencias.

En la actualidad la sociedad, la industria y el estado se encuentran en una dinámica caracterizada por el desencanto en cuanto a los resultados de la educación y la escases de recursos; de tal manera que se han volcado sobre el modelo industrial aplicándolo a la escuela, esperando que éste resuelva los problemas inherentes; en este sentido surge en la década de los setentas el concepto de la educación basado en competencias, resultado de los estudios y análisis realizados por UNESCO¹⁰ en dónde se empieza a mencionar a la educación como el vehículo mediante el cual la población acceda al mundo de la educación y elevar con ello su desarrollo.

En la década de los 80s con el adelgazamiento de la participación del estado en la educación, los organismos económicos mundiales establecen los principios bajo los cuales se debe regir ahora la educación; se empieza a dibujar al modelo basado en competencias como la panacea que puede contribuir a “rescatar” a la educación, a la vez que propone una serie de características óptimas, generales y uniformes que deben tener los ciudadanos productivos de la economía del mercado; la mayoría de los sistemas educativos, adoptan el modelo por competencias surgido en Inglaterra y propagado con gran entusiasmo y celeridad por la mayoría de los países en la última década del S. XX

Al respecto Medina¹¹ señala:

⁸ Amartya Sen Op. cit.

⁹ Perrenaud Phillipe. (1979) Construir competencias desde la escuela. ESF Éditeur, France.

¹⁰ Unesco. Conferencia mundial sobre educación superior. París Francia. Octubre de 1988

¹¹ Medina Sara Rosa y cols. (2007) La construcción de las competencias. Instituto de enlaces educativos. México, D.F.



“El requerimiento previsto para que cada ciudadano posea el mismo nivel de competencias, considerando como mínimo, descansa en la hipótesis que implica el principio de que en la sociedad determinada, todos los ciudadanos deben compartir y reflejar ciertos patrones culturales; por ejemplo, todos deben saber leer, expresarse con corrección en forma hablada y escrita, y tener la capacidad de resolver y razonar, manejar las TIC, discriminar información relevante, resolver problemas y trabajar en equipo. Éstas y otras capacidades le permitirán desenvolverse adecuadamente en el mundo contemporáneo”.

Contrariamente a lo que se pudiera pensar, a pesar de la gran competitividad y exigencia de las demandas sociales por personal calificado, la calidad de la educación ha ido en detrimento en términos generales, razón por la cual los países realizan grandes esfuerzos por subsanar la brecha que se abre cada día más entre el mundo escolar y el laboral; en ese sentido las políticas y estrategias basadas en competencias se centran exclusivamente en una adecuada transición de la escuela al trabajo¹² dejando en un segundo plano la producción del conocimiento, la conservación y producción cultural y el desarrollo humano pleno.

Tal y como lo apunta Lewin¹³ “¿quién en nuestra época, podría aún defender un utilitarismo estrecho, limitado a ciertas técnicas elementales? Actuar en una sociedad cambiante y compleja, es en principio comprender, anticipar, avaluar, afrontar la realidad con herramientas intelectuales. Nada es tan práctico como una buena teoría.”

Con la gran presión social encima y el modelo por competencias presentado como única alternativa, la educación tiene ahora un compromiso que podemos analizar desde varios ángulos: a) el meramente utilitario, entendido como la rápida y eficaz incorporación de los individuos al mercado laboral; b) el pedagógico ya que al provenir del modelo industrial, la noción de competencias no explica un fundamento pedagógico que de sustento y guía a la implementación del mismo; c) lograr el equilibrio entre la enseñanza de conocimientos amplios o pericia en la puesta en práctica; d) la definición de aquellas competencias propias de cada nivel educativo o disciplinar.

Dicho embrollo se presenta desde la definición misma del concepto de competencias el cual sostiene una serie de acepciones y aproximaciones teóricas que lo hace un concepto polisémico.

Para fines ilustrativos se mencionan solo las que dan más fundamento y solidez a la presente propuesta.

Faure (1983)¹⁴ es quien empieza a poner énfasis en el aprender a ser, aprender a hacer, aprender a conocer; lo cual exige un nuevo tipo de conocimientos sino también un tipo de competencias humanas. Aquí es preciso definir qué saberes y conocimientos y qué competencias son propios de cada nivel educativo.

¹² Medina Sara Rosa y Cols. Op. Cit

¹³ Citado en Perrenaud. Op cit.

¹⁴ Faure E. et al (1983) Aprender a ser: la educación del futuro. Madrid: Alianza-UNESCO





Para Coll (2006)¹⁵ si se acepta, la entrada simultánea de competencias y saberes asociados a ellas será de gran utilidad.

Medina¹⁶ por su parte define las competencias como una capacidad que tiene un individuo para realizar una tarea dada, como un nivel de ejecución o dominio que los ciudadanos requieren para desempeñarse adecuadamente en la sociedad en la que viven. De aquí se deriva que el concepto de competencia pueda variar de conformidad con los estándares sociales.

Para Perrenaud¹⁷ las competencias son adquisiciones, aprendizajes construidos y no potencialidades de la especie, ninguna competencias se da desde un principio, las potencialidades del individuo solo se transforman en competencias efectivas según los aprendizajes que no se producen espontáneamente.

Carpio e Irigoyen¹⁸ sostienen que es precisamente mediante el desarrollo de habilidades que se genera la disposición o capacidad a satisfacer criterios de ajuste en situaciones novedosas, tendencia identificable a la efectividad a partir de una colección de eventos a las que se denomina competencias, las cuales permiten a los aprendices de las diferentes disciplinas profesionales tener un desempeño acorde variado y novedoso. El ajuste a situaciones específicas despliega habilidades que pueden llegar a identificar competencias como tendencias; de tal forma que las competencias se presentan como colecciones de habilidades específicas.

Por otro lado Tobón¹⁹ divide las competencias en básicas (esenciales para vivir en sociedad, específicas (profesionales) y genéricas (comunes a toda profesión), considerando además que el ser humano no se reduce a competencias, pues cuando se valora a los alumnos en la escuelas, hay muchos aspectos que no pasan por éstas, como el crecimiento personal, el sentido de la vida, la apreciación artística, la experiencia espiritual, la creatividad etcétera.

De hecho en el auge de la adopción de los sistemas por competencias, los organismos internacionales y diversos países han desarrollado diversos programas para tratar de definir y hacer específicas aquellas competencias básicas (PISA-OCDE, SEDECO-EEUU); específicas y genéricas (ALFA TUNNING EUROPA Y LATINOAMERICA). (hablar competencias genéricas)

A pesar de que los proyectos señalados brindan un marco general acerca de las competencias propias de cada subnivel educativo, así como su definición y aplicación en cada disciplina; de manera clara, no especifican el cómo ha de lograrse que el sistema educativo transite y operacionalice dicho modelo; incluso poco se habla del entorno que se necesitará para poner en práctica dicho modelo, si habrán de llevarse reformas en cuanto a infraestructura, administración,

¹⁵ Citado en Medina Sara Rosa y cols. Op. cit.

¹⁶ Medina Sara Rosa Y Cols. Op. Cit

¹⁷ Perrenaud Phillipe. Op. Cit.

¹⁸ Carpio C. e Irigoyen J. (2005) Psicología y educación aportaciones desde la teoría de la conducta. México, Iztacala-UNAM

¹⁹ Tobón S. (2010) Formación basada en competencias..pensamiento complejo, currículo didáctica y evaluación. Bogota. Ecoe





no se diga en cuestiones más puntuales como la evaluación, las estrategias didácticas que habrán de seguirse, la planeación de las unidades e aprendizaje o el modelo pedagógico que subyace y debería dar consistencia al enfoque; en resumidas cuentas poco se aclara acerca de la base conceptual, metodológica, administrativa, alcances y limitaciones que por fuerza debería aclarar en el modelo y sus fundamentos.

Conclusiones

La cuestión entonces parece ser identificar a partir del contexto actual, ¿cuáles son las competencias que se deben desarrollar? y ¿cómo debemos hacer para lograr los objetivos propuestos?; es posible que la educación ahora solo se deba enfocar en la capacitación en algunas competencias específicas que ayudan en lo inmediato al desarrollo productivo, o si es necesario y útil todavía un tipo de instrucción que busque el desarrollo humano pleno; a éste respecto cómo señala Tedesco²⁰ “La crisis de la educación ya no es lo que era: no proviene de la deficiente forma en que la educación cumple con los objetivos sociales que tiene asignados, sino que, más grave aún, no sabemos qué finalidades debe cumplir y hacia dónde efectivamente orientar sus acciones.”

De tal forma que podemos discutir en torno a los fines de la educación y las formas de acercarnos a ellos, pero en los que deberíamos estar de acuerdo todos los involucrados o que de alguna forma estamos ligados al contexto educativo, es en cuanto a las condiciones del mundo actual, las cuáles son específicas de nuestra época y nuestro devenir, por lo tanto los objetivos y las formas de lograrlos mediante educación deben reorientarse y actualizarse.

Medina²¹ a propósito del tema apunta:

“La escuela del futuro será muy diferente de la educación rutinaria que hoy predomina; deberá de reorientarse en función del horizonte científico y tecnológico previsible para la Tercera Revolución industrial, que demanda planes y programas de estudio abiertos y flexibles, capaces de asimilar las innovaciones, donde los niveles educativos superiores se enlacen con el trabajo científico y tecnológico del futuro. La eficiencia del egresado se medirá sobre la base de la creatividad y destreza para desarrollar y aplicar los nuevos conocimientos a situaciones complejas, la escuela técnica del futuro tendrá que reaccionar frente a la explosión del conocimiento, impulsando la formación del alumno en ciencias básicas. Además es necesario generar espacios donde los estudiantes desarrollen proyectos técnicos y de investigación. La educación debe ir más allá de la estructura lógica de cada una de las disciplinas, mostrar la historia conceptual de las

²⁰ Tedesco Juan C. (2000) Educación en la sociedad del conocimiento. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

²¹ Medina Sara Rosa y Cols. Op. Cit.





disciplinas y la necesidad de superar y mejorar los paradigmas existentes, incluir la solución de problemas complejos que obliguen a integrar el conocimiento y aplicarlo a situaciones nuevas, método que se denomina “aprendizaje basado en problemas (problem based learning), que se originó en la Ecole Polytechnique de Francia.

El contexto de lo que Medina llama “La Tercera Revolución Industrial.” Refiere a una serie de elementos que se entrelazan y dan lugar a un sistema educativo propio de nuestra época, Sin embargo también podemos decir que contrariamente a lo que se ha escrito sobre las competencias; éstas no son un puñado de técnicas que nos harán productivos en el contexto actual, sino que se presenta como una realidad que requiere de individuos críticos, capaces de identificar problemas y soluciones, de establecer criterios flexibles y cambiantes; distintos para solucionar los problemas que un mundo tan cambiante como el actual; de tal forma que valdría la pena diferenciar y clarificar teóricamente en torno a las competencias, que éstas no son una colección de habilidades repetitivas y monótonas; limitadas a ser utilizadas en un contexto para una tarea específica.

En concordancia a lo expuesto por Medina desde la plataforma teórica Interconductual se puede obtener un poco más de luz a nivel teórico, metodológico y psicológico sobre la situación que actualmente prevalece en los llamados modelos por competencia.

En la práctica pedagógica es común que los profesores “enseñen” a los alumnos casi siempre de manera invariante, mediante el uso y abuso del discurso, esto genera en los estudiantes una pasividad eterna, en la mayoría de los casos cuando se les piden a los alumnos que hagan cosas, casi siempre lo hacen a un mismo nivel de complejidad, impuesto invariablemente; lo que genera estudiantes hábiles; si enseñamos a los estudiantes siempre de la misma forma, con los mismo elementos, contexto y los mismos problemas; jamás podremos generar conductas creativas que lleven a los estudiantes a ser competentes en sus diferentes disciplinas.

Así pues, según Ribes²² se puede hablar de desempeño competente cuando, quien lo exhibe es capaz de hacer y decir algo respecto de algo o alguien en una situación determinada, con determinados resultados y ajustándose a criterios diferenciales.” Además el dominio competencial se identifica en la medida que el comportamiento sea variado y efectivo en función de los criterios que la situación interactiva demande (respecto a una disciplina particular), cuyo comportamiento debe ser consistente en el tiempo.

Para Carpio²³ la conducta evoluciona hacia la imposición de nuevos criterios de ajuste, lo que lleva al individuo a estructurar nuevos problemas y nuevas maneras de resolverlo, es decir conduce la conducta hacia una tendencia creativa, con ello transforma la situación en una totalmente novedosa, es decir a través de nuevos criterios de ajuste, el individuo transforma la situación en una novedosa y se impone nuevos criterios. La conducta creativa se distingue de la inteligente ya que ésta última tiene un carácter principal de efectividad.

²² Ribes (2008) La práctica de la investigación científica. Acta Comportamental. 1(1) 63-62

²³ Carpio y Cols (2008) creatividad y desarrollo psicológico. Acta Colombiana de Psicología. 10 (2); 4 - 50





La conducta creativa por lo tanto no puede ser entrenada pero si promovida por medio de la manipulación sistemática de la forma en que se aprende a resolver problemas en el ámbito de desempeño específico; esta definición bien podría ser recuperada para la generación de las competencias en la formación de los futuros profesionales en las diferentes disciplinas.

Finalmente podemos observar cómo la noción de competencias, como la hemos planteado recién, puede contribuir por un lado a la capacitación de los individuos que el momento impone, pero por otro lado también puede ser la oportunidad para generar nuevos paradigmas y teorías; técnicas y métodos; es decir, las competencias no necesariamente deben prepararnos en lo inmediato, también pueden hacerlo de manera que podamos trascender el momento y proponer nuevos horizontes y oportunidades para el hombre.

Por último en cuanto al carácter inmediato o trascendente de la educación y sus contenidos o formas, quizá la educación tenga como ninguna otra disciplina la encomienda de transmitir, preservar y acrecentar todo lo que el ser humano ha logrado construir en su civilización; no podemos entender al hombre, sus instituciones y su conocimiento si ésta labor de transmisión que hace el hombre mismo a los que vienen tras de él; en una lógica en la que el hombre tiene la tarea principal de enseñar al hombre lo que es ser hombre como lo señala Sabater²⁴

“Por decirlo de una vez: el hecho de enseñar a nuestros semejantes y de aprender de nuestros semejantes es más importante para el establecimiento de nuestra humanidad que cualquiera de los conocimientos concretos que así se perpetúan o transmiten. De las cosas podemos aprender efectos o modos de funcionamiento, tal como el chimpancé despierto, tras diversos tanteos, atina a empalmar dos cañas para alcanzar el racimo de plátanos que pende del techo; pero del comercio intersubjetivo con los semejantes aprendemos significado. La vida humana consiste en habitar un mundo en el que las cosas no sólo son lo que son sino que también significan, pero lo más humano de todo es comprender que, si bien lo que sea la realidad no depende de nosotros, lo que la realidad significa sí resulta competencia, problema y en cierta medida opción nuestra. Y por significado no hay que entender una cualidad misteriosa de las cosas en sí mismas sino la forma mental que les damos los humanos para relacionarnos unos con otros por medio de ellas”

La tarea pendiente se presenta en dos direcciones: primero entonces hay que reformular el concepto mismo de competencias y los programas que de él mismo han emanado, adecuar hacia la promoción de un comportamiento creativo, flexible propio de los tiempos actuales, pero sin dejar de lado la educación como piedra angular de lo que representa ser humano.

Obvio es señalar que estamos quizá hablando de generalidades, falta desde luego el análisis y la propuesta pedagógica, didáctica, metodológica; pero mucho aportaríamos si de inicio tratamos de

²⁴ Sabater Fernando. (1997) El valor de educar. Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América. México D.F.





ordenar conceptualmente para después atender los cómo, pero siempre buscando el equilibrio entre la formación inmediata y la que trasciende y da sentido al hombre mismo; buscando siempre el desarrollo humano pleno.

Bibliografía

Aguilar Luis F. (2007) El estudio de las políticas públicas. México. Ed: Porrúa

Amartya Sen. (2008) Primero la gente. Editorial Deusto. España

Carpio C. e Irigoyen J. (2005) Psicología y educación aportaciones desde la teoría de la conducta. México, Iztacala-UNAM

Carpio y Cols (2008) creatividad y desarrollo psicológico. Acta Colombiana de Psicología. 10 (2); 4 - 50

Faure E. et al (1983) Aprender a ser: la educación del futuro. Madrid: Alianza-UNESCO

Medina Sara Rosa. Innovación, educación y modernidad

Medina Sara Rosa y cols. (2007) La construcción de las competencias. Instituto de enlaces educativos. México, D.F.

Perrenaud Phillipe. (1979) Construir competencias desde la escuela. ESF Éditeur, France.

Ribes (2008) La práctica de la investigación científica. Acta Comportamentalia. 1(1) 63-62

Sabater Fernando. (1997) El valor de educar. Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América. México D.F.

Tedesco Juan C. (2000) Educación en la sociedad del conocimiento. Fondo de Cultura Económica. México, D.F.

Tobón S. (2010) Formación basada en competencias. Pensamiento complejo, currículo didáctica y evaluación. Bogota. Ecoe

Unesco. Conferencia mundial sobre educación superior. París Francia. Octubre de 1988

Villoro Luis. (2003) De la libertad a la comunidad. Fondo de cultura económica de España.